

Boletín Cultural Informativo

Año XVIII - Febrero 2015 - N° 158

JubiCAM



Santuario de Santa María
Magdalena. Novelda

Memento



Miguel
Escolano
Español

La que finalmente fue Caja de Ahorros de Novelda, inició su andadura el 05 de Abril de 1903, bajo la denominación de Banco de Préstamos y Caja de Ahorros de Novelda. En 1927, se procedió a la total cancelación de las acciones emitidas en su constitución como Banco, para que perdiera esa condición. En 1942, pasa a ser Caja de Ahorros de Novelda y con esta denominación se fusionó con otras Cajas dando origen a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, que en 1988 pasó a llamarse, definitivamente, Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), alcanzando, en pocos años, el cuarto puesto en el ranking de Cajas de Ahorros Confederadas.

A mediados de la última década, la CAM se vio forzada a realizar algunos ajustes en sus cuentas que tal vez fueron inadecuados, ya que solo se consiguió aminorarlos y, por lo visto, de manera desafortunada. Entonces, se recurrió a la asistencia de instancias superiores, para arbitrar medidas que paliaran la situación. Al conocer las "Cajas hermanas" y la competencia estas perturbaciones de funcionamiento, se ocuparon, con no poco celo, en difundirlo, generando una execrable alarma, acompañada de virulentas y variadas maniobras, no exentas de "mala leche", al objeto de confundir a la clientela de la CAM. Pensaban más en engrosar sus cifras a costa de ella, que en respetar los "vínculos familiares". Lo cierto es que, bien porque las medidas fueron equivocadas, tardías o incompetentes, la CAM feneció el día 22 de Julio de 2011, ante la sorpresa de unos empleados y clientes totalmente desinformados.

En esa Entidad, hoy fallecida y presuntamente asesinada, estuve integrado profesionalmente más de una década y casi tres, en la Caja de Ahorros de Novelda, en la que inicié mi andadura en Enero de 1956 como Encargado de la Oficina de Hondón de los Frailes y, después de prestar mis servicios en varias oficinas fui nombrado Adjunto a la Dirección, al tiempo que Enrique Cantó Navarro, el mejor profesional que yo he conocido y no menos persona, recibía el de Director General de la CAN.

En aquellos tiempos, entre las Cajas que formaban la Federación de Levante había, en general, una buena hermandad no exenta de feroz competencia. Todas querían y necesitaban expandirse, abrir oficinas nuevas, lo que necesariamente quedaba supeditado a los Planes de Expansión que periódicamente eran autorizados por el Banco de España. Cuando esto ocurría, la Federación citaba a las Cajas para conformar entre todas el reparto de las oficinas autorizadas. Como condicionantes aceptados estaban que las Cajas no podían optar a Oficinas localizadas en la provincia en la que no tuvieran alguna Oficina implantada, ni en aquellas localidades donde otra Caja tuviera su sede central. Es fácil deducir la enorme dificultad que las Cajas "pequeñas" tenían para conseguir alguna de las adjudicaciones en liza. Esto generaba unas ciertas complicidades entre las distintas Cajas, en base al trato que recíprocamente se dispensaban.

Con una continuidad asombrosa, las cifras de las Cajas se iban incrementando. La clase de operaciones que por la autoridad financiera se les iba autorizando a realizar era, cada vez, más variada y compleja por lo que se precisaba recurrir a medios que las automatizasen al máximo. La adquisición y el mantenimiento de tales medios resultaban muy costosos, especialmente para las Cajas "pequeñas", por lo que, en un ejercicio de justificada defensa, tomaron la decisión de crear Sateica, centro de tratamiento de datos que se ubicó en Torrent, al que se adscribieron Cajas tales como la del propio Torrent, Alcoy, Orihuela, Crevillente, Carlet, Sagunto y Novelda. De la creación de Sateica derivaron cuestiones bastante interesantes ya que al propio tiempo que se mentalizaban en el conocimiento y en la nueva forma de tratar los datos, se propiciaba el acercamiento de los directivos y del personal de estas Cajas, lo que facilitaba un fluido diálogo de intercambio de posibles soluciones relacionadas con la similar problemática que venían soportando.

Cuando el Banco de España sorprendió a las Cajas comunicándoles que se liberalizaba la expansión y que podían abrirse oficinas en cualquier localidad, todo empezó a cambiar, al presumir que empezarían las prisas de las distintas Cajas para establecerse en poblaciones y en lugares de población que hasta el momento habían sido vetadas. Hubieron muchos tanteos y dudas sobre que hacer y cómo hacerlo. Se mantenía una justificada expectación hacia los movimientos que pudieran producirse, en particular, por parte las dos Cajas capitalinas, Caja de Ahorros del Sureste de España, gigante a batir, y la Caja de Ahorros



En este número

Provincial de Alicante, debido a la constante lucha que mantenían por hacerse con la hegemonía provincial.

Por otra parte, estar en Sateica, fortalecía la posición de las “pequeñas” al posibilitar que se especulase sobre posibles uniones, como así ocurrió. En los albores de estos tanteos, se produce la aproximación de la CAPA a las Cajas de la provincia de Alicante, para tratar sobre todas las interrogantes que planteaban las nuevas normas de expansión. Por lo visto, a todas les costaba manejar una libertad a la que no estaban acostumbradas. Se celebraron varias reuniones pero se avanzaba poco, debido, quizás, a que el entonces Director de la CAPA, D. Antonio Martínez de la Merced, procedente de la Inspección del Banco de España, carecía de la destreza necesaria para lograr consensuar a los asistentes. Pretendió imponer sus criterios, minimizando los argumentos que al respecto se enunciaban. Ello derivó en una cierta ralentización de las conversaciones, con algún que otro distanciamiento.

Así las cosas, se tuvieron noticias de que la CASE estaba interesada en asistir a tales reuniones, cosa que no agradó a la CAPA. Se resolvió que nada se perdía con reunirse con la CASE, toda vez que al margen de la feroz competencia, se mantenía una relación bastante cordial y amistosa.

Se celebró una primera reunión con la asistencia de los habituales, excepto la CAPA, y desde el primer instante resaltó la caballerosidad y saber estar de D. Francisco Oliver Narbona. Ello propició nuevas reuniones, de las que se informaba puntualmente a los distintos Consejos sobre lo tratado. Paulatinamente se fue avanzando y conformando una posible fusión hasta que, en una de ellas, la celebrada en el Aula de Cultura de la Caja de Orihuela, en Almoradí, todos los directores de las respectivas Cajas pusieron simbólicamente sus cargos sobre la mesa y se acordó dar cuenta a los respectivos Consejos de Administración de la unanimidad alcanzada en la designación de Director General de la nueva Entidad resultante, a D. Francisco Oliver Narbona, y como Subdirectores Generales a D. José Antonio García Galiano y a D. Enrique Cantó Navarro.

De lo que antecede, creo que solo Miguel Romá, José Ramón Yébenes y yo, quedan para dar testimonio.

En alguna ocasión en que he referido el cómo, el porqué y dónde se dio el primer paso de la fusión, he advertido que se desconocían estos extremos. Es por ello que he considerado oportuno dejar constancia de lo que antecede, lamentando no poder dar fechas, ni precisar mucho más los datos, ya que han transcurrido unos cuarenta años e ignoro donde pueden haber ido a parar las posibles fuentes de información, después del lamentable final de esta historia.

Finalmente, manifestar mi repulsa hacia quienes por intereses espurios, hayan contribuido a la extinción de la CAJA DE AHORROS DEL MEDITERRANEO, y mi admiración, respeto y agradecimiento para los que en los meses que precedieron a la defunción de la CAM, desde su puesto de trabajo y ante una clientela enojada y desconfiada, supieron sobreponerse y hacer frente a las dificultades de aquellos momentos con envidiable dignidad y profesionalidad; igualmente, a quienes siguen en activo certificando los valores y sensibilidades de una inolvidable CAM.

Para quien lo fue todo, no hay mayor daño que el olvido. Por eso, en lo que a mi respecta, la Caja está ahí, aunque no esté ahí y no esté nunca más.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Memento

M. Escolano

El Casino de Novelda

J. Sala

La Caja de Novelda

T. Gil

Riqueza de la lengua es amor a su cultivo

D. Mallebrera

Anécdotas lingüísticas

J.M. Tortosa

Piyayos

A. Aura

Las 11.11

R. Olivares / P. Casado

Daniel: desguaces y chatarras

F.L. Navarro

Ella es así...

J.M. Quiles

La Bibliografía

M. Gisbert

Al habla con...

J.C. Esteve / V.M. Esteve

Fallo del XIII Concurso Infantil de Dibujo

Paseo por la costa

G. Llorca

Eufemismos

J. Jurado

Alcoy, mi pueblo

L.M. Serrano

Diario de un peregrino

L. Gómez

Inteligencia y sabiduría

G. Pérez

Poesía

Varios autores

Microrrelatos

Varios autores

Campaña de Navidad

V. Esteve / F. Sempere

PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

Foro de debate “Conviviendo con Alzheimer”

J.F. Barberá

Una casa para soñar

M.^a J. Azuar

RESEÑA HISTÓRICA

Este edificio religioso fue construido a partir de un proyecto del ingeniero noveldense D. José Sala Sala quien impregnó su proyecto del estilo modernista catalán. Su construcción comenzó en 1918 y se terminó en 1946. En la fachada principal destacan dos torres laterales de 25 m. de altura culminadas por una cruz pétrea, que también se halla en la cúpula y sobre los arcos superiores de la fachada. El interior se compone de una nave central rectangular con dos espacios laterales adosados; al fondo, en el ábside, se halla el camarín de Santa María Magdalena, *Patrona de Novelda*, y detrás del altar podemos admirar un hermoso cuadro atribuido a Gastón Castelló.

2
4
5
6
7
8
9
9
10
11
12
14
15
16
17
18
19
20
21
21
22
24

Foto de portada: Santuario de Santa María Magdalena



El Casino de Novelda, una Institución centenaria



Javier
Sala

El último cuarto del siglo XIX en Novelda, siendo un espacio temporalmente corto, fue singularmente intenso para la ciudad; la actividad comercial giraba, esencialmente, en torno a la exportación de vinos y azafrán. En ese período fructificaron muchas iniciativas que contribuirían a situar a la ciudad entre las poblaciones más destacadas a nivel provincial, destacando entre ellas la creación del Casino en 1888.

Las primeras reuniones que se realizaron para tratar el tema de la creación del Casino en Novelda se remontan a 1886 y el periódico de Alcoy El Serpis, en su edición de 15 de abril de 1887, incluía el siguiente comunicado:

“Por noticias que hemos recibido de Novelda, sabemos que el lunes [11 de abril de 1887] se celebró en casa de D. Joaquín Beneito, respetable magistrado de Manila, a cuya iniciativa y actividad deben los noveldenses entre otras importantes reformas, la creación de escuelas nocturnas, una numerosa reunión de las personas más importantes de dicho pueblo, con objeto de tratar de la creación de un Casino y edificación de un local para el mismo, reinando con este motivo tal unanimidad de opiniones, que antes de disolverse la reunión se habían suscrito más de ciento setenta acciones de quinientos reales, y se tenía la seguridad de colocar hasta el número de trescientas que es lo que se calcula que costará el edificio que se trata de levantar”.

Para situar el emplazamiento del edificio social e instalaciones del Casino de Novelda se pensó en la zona del “ensanche” (denominada así a semejanza de la zona de ampliación de Barcelona proyectada por Ildefonso Cerdá), que centralizaría el desarrollo urbano de la población a lo largo del último cuarto del siglo XIX. Beneyto acogió con entusiasmo la iniciativa de dotar a Novelda de:

“un establecimiento de recreo, donde a la vez de encontrar solaz y expansión sus concurrentes, se consiguiese ir infiltrando en todos y cada uno el espíritu de asociación, que tan decantado se encontraba entre nosotros, (...) cuya carencia se dejaba sentir notablemente, dada la actual importancia de la población y el progresivo estado de cultura de sus vecinos, a fin de dar ocasión a estrechar sus relaciones y a fomentar entre los mismos el espíritu de asociación que tan importante papel desempeña en la vida de los pueblos modernos”.

Con el fin de iniciar las gestiones para llevar a cabo el proyecto, se emitieron acciones de 125 pesetas cada una. En poco tiempo se suscribieron las acciones necesarias para acometer el proyecto, aunque no para completarlo. A comienzos de 1888, según un borrador de Memoria redactado para informar a la Junta General de socios, se habían suscrito 209,75 acciones que

representaban 26.218,75 pesetas, de las que se habían ingresado efectivamente en la caja social 22.156, 24 pesetas.

La escritura de compra se firmó el 18 de mayo de 1887 ante el notario de Novelda, Antonio Sánchez Vejerano, por precio de 20.000 pesetas, de las que se entregaron al contado 10.000 pesetas procedentes del primer dividendo pasivo correspondiente al 50% del valor de las acciones suscritas: “D. Joaquín Beneyto y Pérez, enterado de esta escritura, manifiesta y declara que la cantidad de diez mil pesetas entregada, mitad del precio por que se adquieren las relacionadas fincas, pertenece a los fondos comunes de los señores accionistas, que han anticipado sus respectivas cuotas, para el efecto de hacer esta compra y levantar el edificio que se destina a Casino”.

En lo que respecta al resto, de 10.000 pesetas, quedó fraccionado su pago en dos plazos de 5.000 pesetas cada uno, el primero con vencimiento el 18 de mayo de 1888, y el segundo el 18 de mayo de 1889. Las cartas de pago correspondientes a estos dos plazos quedaron protocolizadas con fecha 16 de septiembre de 1888 y 23 de mayo de 1889.

El Casino de Novelda fue inaugurado solemnemente el 21 de julio de 1888 con la asistencia de Eleuterio Maisonnave. Es oportuno recordar que la Memoria leída por Isidro Pérez Mira el día de su inauguración terminaba con las siguientes palabras:

“Que este día de la inauguración del Casino se recuerde con legítima satisfacción y noble orgullo, ahora y siempre, por nosotros y por las futuras generaciones de este pueblo, y que forme época de feliz memoria en los anales de la historia de Novelda.”

Pues así ha sucedido prácticamente en los últimos 125 años. Claro está que el Casino ha sufrido altibajos en su funcionamiento, de hecho se han vivido tiempos de bonanza y otros muy difíciles con las guerras, que han azotado a la sociedad noveldense duramente, y a pesar de todo el casino ha sobrevivido y ha sido en todo este tiempo el centro neurálgico de la sociedad, la cultura y el ocio de la ciudad.



La Caja de Novelda en Información

Raíces



Toni Gil

Habiéndome dedicado la mayor parte de mi vida profesional a actividades relacionadas con la comunicación y el marketing, encarando el presente trabajo sobre la Caja de Novelda pensé en enfocarlo —habida cuenta que ya se han publicado aquí trabajos míos y de M^a del Carmen Sánchez Pacheco de perfil histórico más clásico— sobre aspectos más acordes con estas áreas.

Dado que aún no es posible acceder al Archivo Histórico CAM para documentarse, he acudido en esta ocasión a la hemeroteca del Diario Información, de la que he entresacado estas efemérides:

La primera noticia publicada que cita a la Caja noveldense es del 8 de marzo de 1956: “Gobierno civil de la provincia. Por el Excmo. Señor ministro de Agricultura se ha dispuesto que con toda urgencia se lleve a cabo la concesión de créditos a los agricultores damnificados por las recientes heladas...se advierte y se pone en conocimiento que los agricultores que se encuentren en el caso de solicitar la mencionada ayuda que pueden acudir a las entidades colaboradoras...las Cajas de Ahorros del Sureste de España, la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate, de Orihuela, y la Caja de Ahorros de Novelda... El Gobernador Civil...”

El primer publirreportaje, obviamente pagado, apareció en unas páginas especiales dedicadas a los 25 Años de Paz el 1 de abril de 1964. Titulares y sumarios: *Eficacísima labor de una entidad alicantina: Caja de Ahorros de Novelda. Funciona con este nombre desde 1940. Ha superado los trescientos treinta y cinco millones de pesetas de saldo de ahorro. Construcción de viviendas en Petrel, Aspe, Novelda, La Romana, Monforte del Cid y Agost*. Se ilustra el trabajo con sendas fotos de las viviendas de Novelda —aérea, de Paisajes Españoles— y del edificio central, —de Hermanos García—, posteriormente Club de Jubilados.

El primer anuncio fue uno, conjunto, publicado el 31 de octubre de 1967, con ocasión del XLIII Día Universal del Ahorro. Informa que las Cajas de Alcoy, Provincial, Crevillente, Novelda, Orihuela y Sureste “Son en la provincia de Alicante, las UNICAS Cajas de Ahorro auténticas con derecho exclusivo a la denominación “Cajas de Ahorros”, excepción hecha de la Caja estatal”. Obviamente se trataba

de un alegato contra el uso de este concepto por parte de algunas entidades bancarias y de crédito. Cerraba el anuncio el eslogan “Ahorra y vivirás mejor”. Posteriormente hay que llegar hasta el 20 de diciembre de 1972 para localizar **un primer anuncio propio**: se trató de informar del resultado del sorteo realizado el día anterior de “1.000.000 pesetas en efectivo”. Al mismo tiempo se indicaba la progresión en los saldos de ahorros administrados que ya ascendían a “Más de 2.100 millones”.

Obviamente hay más actividades en las que bucear y encontrar referencias que han hecho historia —comunicación interna, cartelería, folletos, publicaciones, promociones, la creación del símbolo-logotipo...— pero quedarán, quizás, para futuras ocasiones.

CAJA DE AHORROS DE NOVELDA
Caja Confederada
SORTEO DE 1.000.000 PESETAS EN EFECTIVO
Celebrado el día 19 de diciembre de 1972 ante el notario don Manuel Climent Grao

Relación de números premiados

Nº	Serie	Nº cuenta	Pesetas	Nº	Nº cuenta	Pesetas	Nº	Nº cuenta	Pesetas
92.216	1*	10.297	5.000	10*	9.300	5.000	8*	988	5.000
	2*	1.239	5.000	17*	963	5.000	9*	969	50.000
	3*	86	5.000	18*	227	5.000	10*	2.513	5.000
	4*	2.298	5.000	19*	2.572	5.000	11*	1.683	5.000
	5*	1.038	5.000	20*	10.297	5.000	12*	852	5.000
	6*	5.218	5.000	21*	13.627	5.000	13*	1.382	5.000
	7*	1.976	5.000				14*	485	5.000
	8*	9.195	5.000				15*	372	5.000
	9*	498	5.000				16*	11.954	5.000
	10*	1.239	5.000				17*	409	5.000
	11*	549	5.000				18*	816	5.000
	12*	6.446	5.000				19*	240	5.000
	13*	16.394	5.000				20*	58	5.000
	14*	113	200.000				21*	58	5.000
	15*	4.591	5.000						
	16*	1.463	5.000						
	17*	1.389	5.000						
	18*	1.622	5.000						
	19*	297	5.000						
	20*	14	5.000						
	21*	388	5.000						
	1*	653	5.000						
	2*	3.927	5.000						
	3*	416	5.000						
	4*	3.663	5.000						
	5*	1.239	5.000						
	6*	787	5.000						
	7*	1.071	125.000						
	8*	3.866	5.000						
	9*	1.576	5.000						
	10*	2.485	5.000						
	11*	6.864	5.000						
	12*	7.391	5.000						
	13*	1.333	5.000						
	14*	1.977	5.000						
	15*	388	5.000						

DEPOSITOS DE AHORRO

100 MILLONES 1959
500 MILLONES 1966
1.000 MILLONES 1969

Más de 2.100 Millones 1972

Gracias a todos nuestros clientes
¡Feliz Navidad y Año Nuevo!
CAJA DE AHORROS DE NOVELDA
(CAJA CONFEDERADA)



Demetrio
Mallebrera
Verdú

Riqueza de la lengua es amor a su cultivo

Ha llegado a nuestra civilización el antiguo adagio que procede de escritos del viejo pensador latino Quintiliano, sonsacando de sus frases aquello de “*un hombre bueno, experto en hablar*”. Este texto ha estado presente en cualquier manual o estudio sobre humanismo, porque ha pretendido ser norma que el arte de la palabra es la más humana de todas las facultades, la que las encabeza, la más inmediata, la más natural y cercana, la más definidora del espíritu personal. También existe el aforismo que dice que el hombre es mano y palabra: con la mano mueve las cosas y con la palabra el espíritu. La mano es la que configura toda la técnica que nos facilita la vida, y ¡mira que es creciente y abundante!, y también fundamental en nuestros días; y la palabra es más precisa y necesaria todavía, porque es la que permite la explicación, resulta ser la herramienta dirigente y es la que está más próxima a la inteligencia. Hablamos con la palabra, y muchos somos dados a soltar (decir, escribir) muchas palabras en nuestra vida cotidiana, en nuestra profesión u oficio, en nuestro natural desarrollo particular. Hoy podríamos hablar de la palabra, de su misión, su función, su propia configuración.

Antes de salir de nosotros (incluso de entrar, si nos fijamos bien) la palabra ya nos sirve para pensar, discernir y definir las cosas o las situaciones. Luego la dejaremos escapar, porque lo que más aprecia y desea es ser libre y expresarse, pues es lo suyo. De modo que se lanza a realizar su principal papel: transmitir ideas y proyectos, dialogar con la palabra de otro que se ha quedado sola o andaba también buscándonos. Si entramos en confianza, el papel se va haciendo más familiar y, a la vez, más preciso: aconsejar, que sólo se usará en terrenos muy cercanos; obedecer a la superioridad natural (padres, leyes, fidelidades), mandar en pequeñas dosis si es nuestra responsabilidad, y educar

en nuestro entorno y competencia. En la amistad y vida cotidiana lo más probable es que, si sabemos, nos pongamos a anunciar lo que pasa, ya aconteció o va a suceder; el siguiente paso será describir lo anunciado, explicarlo; si somos más finos o delicados, conmover, convencer, entusiasmar. Con más atrevimiento, su uso también sirve para fantasear, crear mundos idílicos, vivir aventuras, imaginar la vida futura, recrearse en las inmensas posibilidades y en la belleza que tienen en sí los vocablos, sus significados y sus evocaciones. Al final de su empleo las palabras se guardan en los archivos de la memoria para enriquecernos cultural y profesionalmente, y ahí quedan, entre las neuronas, esperando ser rescatadas.

La palabra es el medio que usamos los humanos para expresarnos y para clarificar lo que conocemos. Es, pues, el soporte principal de la cultura, su vehículo, su transmisor. Es el vigorizador de la sociedad. Es el cauce vivo de las relaciones más profundas: amor, amistad, diálogo superior. Juan Luis Vives, humanista español, decía que era “*tesoro de la erudición e instrumento de enlace de la sociedad humana*”. La vida de las relaciones sociales funciona con el uso de las palabras a partir de la creación de un alfabeto que toda la comunidad aprende y utiliza y que pasa a llamarse lengua. La lengua, es, pues, un producto cultural para el enriquecimiento personal, que solamente será útil si sabe denominar y describirlo todo. Y no sólo eso, debe de tener capacidad para mejorar cada día y para llenarse de atributos que la hagan musical, creativa, armoniosa y muy agradable. La cultura normalmente va unida a una geografía y a una historia y su utensilio vinculante, su lengua, la define, la transforma, la enriquece, la sublima. Lorda borda la expresión cuando introduce finos cuidados, atenciones, y poder: “La riqueza de una lengua depende del amor con que ha sido cultivada”.

“La vida de
las relaciones
sociales
funciona con
el uso de las
palabras, a partir
de la creación
de un alfabeto
que toda la
comunidad
aprende”

Llevé una curiosa porfía con mi kiosquero habitual. Cuando empecé a comprarle los periódicos, me dirigí a él en español hasta que descubrí que hablaba valenciano. A partir de ese momento, intenté entablar la conversación en esta última lengua aunque con nulo resultado: a mis comentarios en valenciano respondía siempre, indefectiblemente, en castellano.

En la panadería era diferente. El panadero es valencianohablante y la panadera, no. Entre ellos hablan en español y yo me dirijo a él en valenciano y a ella en español, sin mayores problemas.

La lengua sirve, inicialmente, para comunicarse. De hecho, existe la teoría de que el español actual fue una “lingua franca” que, en los oscuros años medievales, servía para los distintos hablantes de la Península se comunicasen entre sí. Como el suahili en África occidental o el inglés en países como la India o Sri Lanka, De ahí, pasó a ser castellano cuando los habitantes de uno de los territorios peninsulares (Castilla, claro) lo adoptó como propio. Y volvió a ser español cuando los Reyes Católicos lo tomaron como “lengua del estado” (unidad de lengua... y de religión, ya que estaban).

Quiero decir que esa función comunicativa inicial se convierte en objeto de identificación (lengua materna, se dirá), generando sentimientos, nostalgias y preferencias (en diversas épocas de mi vida he llegado a soñar en lenguas que no eran el español). Y sobre esa identificación entre el poder político transformando lo que era puramente funcional en algo más: instrumento de poder. Por eso hay dificultades ahora, en algunas personas, para llamarlo “español” aunque, confieso, si hablo con latinoamericanos lo llamo castellano para evitarme líos.

Como siempre, la realidad introduce matizaciones a esta sucesión de comunicación, identificación, política. El caso con mi kiosquero no se diferencia mucho de lo que me sucede con dos viejos amigos (amigos desde los 11 años) con los que me encuentro muy de tarde en tarde ya que uno vive en Valencia y el otro en Madrid, aunque compartimos colegio en la primera. Resulta que con el que vive en Valencia siempre he hablado en valenciano mientras que con

el otro lo he hecho siempre en castellano (entiéndaseme). El lío, para los tres, es encontrarnos porque yo voy a tender a hablar en valenciano con uno y en español con el otro. Sé que ambos entienden los dos idiomas (faltaría más), pero no puedo evitar la inercia de 70 años. No son tantos con el kiosquero, pero es obvio que la primera lengua de comunicación se convierte en la lengua esperada de comunicación. No es el único caso: con un amigo noruego hablamos en inglés fuera de España y en español dentro. El contexto manda.

Pero el carácter comunicativo es determinante en muchos casos. Me pasó en una tertulia, post-congreso, en Varsovia, cuando nos dimos cuenta de que no había una lengua común: cada uno de nosotros podía comunicarse con los demás en la lengua que fuese, pero no podía hacerlo con todos, es decir, en italiano con Eleonora, en inglés con Ian, en francés con su esposa polaca y en castellano con Hugo. No pasó nada. Incluso fue muy divertido: pasamos muy buen rato, ya que ni había problemas de identidad ni, mucho menos, problemas políticos. De hecho, Patrick pedía disculpa por ser el único que tenía el inglés como lengua materna.

El problema, como digo, se produce cuando entran las otras funciones de las lenguas. Presentábamos tres libros en Barcelona (cada uno el suyo), un castellano hablante, un catalano hablante y yo. El catalán comenzó su intervención en su lengua estatutaria a lo que una jovencita en las primeras filas, con evidente acento colombiano -que es inconfundible-, le pidió que hablase en castellano ya que ella no entendía el catalán. Mi colega, educadamente, le dijo que él estaba hablando en la lengua del lugar y que creía que los que vivían allí tenían que aprenderlo... después de lo cual siguió su intervención en correcto español. Si la función segunda (y no te digo la tercera) hubiera estado a flor de piel, seguro que habría seguido en catalán, igual que aquellos abogados valencianos que, en plena disputa ¡política! sobre valenciano/catalán, pidieron traductor simultáneo del catalán al valenciano en el congreso al que asistían. Cierto que tengo dificultades para entender algunas hablas de las Islas, sobre todo, en las Pitiusas. Pero...



José
María
Tortosa

Piyayos

A Luis Manuel
Serrano

“¿Tú conoces al “Piyayo”,/un viejecillo renegro, reseco y chicuelo;/la mirada de gallo/pendenciero/
y hocico de raposo/tiñoso.../que pide limosna por “tangos”/
y maldice cantando “fandangos”/
gangosos...?”

José Carlos de Luna



Antonio
Aura
Ivorra

No es fácil ser mendigo. Y, según se mire, tampoco difícil. El camino que hay que recorrer es tortuoso e incierto. Tiene lo suyo.

Al opulento, aun sin conocerlo, se le percibe por sus posesiones, se le señala por lo que tiene; en cambio al mendigo se le reconoce, creemos conocerlo, por lo que es, porque nada tiene. Y solo vemos que tan solo es... un mendigo y nada más. Turbado como está, oculta hasta su nombre. Así los demás lo ignoran pese a su proximidad. Al mendigo se le esquivo. Tal vez sea lo que él quiere porque se ha quedado sin máscara, desnudo, solo con su esencia, con su ser, tedioso, blanco de maltratos y expuesto al menosprecio que niega merecimientos y lastima sin piedad. Cuando se alcanza ese estado tampoco es fácil redimirse:

Agostaba. El jardín urbano perdía su esplendor. Allí, sola, sesteaba en un rincón umbroso. La pestilencia impregnaba el ambiente. El sudor empapaba su blusa desgastada. Permanecía tumbada sosteniendo una mochila prieta con su mano izquierda mientras con la derecha se secaba el sudor de la frente. Sin calcetines, sus pies calzaban sandalias mugrientas. Al lado, descuidado y cochambroso, tenía su abrigo que no abandonaba a la espera del invierno. De momento le servía de cojín. Era pedigüeña. Aunque subsistir de la mendicidad no parecía importarle, muchas veces recordaba sus desventuras y, de repente, rompía en llanto desconsolada.

Tiempo atrás, aun viviendo de la caridad, la acompañaba un mozo también

abandonado a su suerte, con quien compartía desdichas. Engendrar un hijo sin posibilidad de crianza ninguna la paternidad y genera el menosprecio a sus progenitores por su irresponsabilidad. Y así fue: el hijo permaneció bajo la tutoría de la beneficencia, el muchacho se esfumó y ella quedó sola, sin nadie a quien recurrir y en la miseria más absoluta. Ni siquiera se servía del albergue municipal, salvo en las crudas noches de invierno tiritando de miedo y de frío.

Piyayo hubo uno, sí, malagueño, *cantaor* y guitarrista flamenco según cuentan los cronistas de su tierra, reconvertido en mendigo por la mejor fortuna del poema que le mitificó como tal —necesitamos mitos en cualquier parte—, a base de airear hambres y miserias, suyas o no, y también bondades, despertando sentimientos con la ternura de sus estrofas: “... ¡A chuffa lo toma la gente!/ A mí me da pena/ y me causa un respeto imponente.” ¿Cómo apartar quimeras de verdades en la mente del poeta?

Pero, ¿con cuántos piyayos anónimos de cuerpo cansino, ropa raída y sucia, mirada baja y atrofia afectiva nos cruzamos a diario? ¿Qué historias ocultarán? A veces, agobiados por nuestros quehaceres, ni siquiera los vemos, los pisoteamos con nuestro envanecimiento. Y eso que últimamente proliferan. Son personas, gentes sin nombre de quienes se desconfía, cabezas de turco sombrías, apartadas, ignoradas, como desterradas... y solas. Solas. Esa es su peor miseria: su soledad.



Las 11.11

Marcaban las 11.11 en punto en el reloj de pulsera que le quitamos para enterrarle, porque ya para qué, la eternidad no se mide con parámetros humanos. Siempre tan puntilloso en sus costumbres y en la rigidez de sus horarios que, hasta para morir, eligió un momento exacto de unos. Para él los demás números eran meros segundones, números espurios del sistema métrico. No admitía más que ser el primero de la promoción, el director plenipotenciario, el as en la baraja de la vida. Se regía en todo por el sistema binario, o eras Uno, el primero, el único, o solo podías ser Cero, es decir, nada, escoria, elemento despreciable.

En el funeral, repasé con la mirada la decena larga de sobrinos, mis primos, aspirantes a su herencia. Traté de clasificarlos en virtud de sus opciones de acuerdo con los criterios de tío Ansaldo. El grupo más numeroso lo conformaban los buscavidas, cantamañanas, vividores y similares. Calificación Cero, probabilidad Cero. No sé de dónde habían podido sacar esperanzas para estar aguantando aquel

ritual plomizo e hipócrita. En un segundo grupo, más reducido, podía situar a quienes tuvieron su momento destacado en la vida pero que terminaron en fiasco. Calificación Cero, probabilidad similar a la de ganar un euromillón con bote. Su remota ilusión se aferraba a la idea de que el tío aún confiara en su recuperación. Por último solo quedaba yo. Capaz, brillante, triunfadora. Calificación Uno, probabilidad cien por cien. Aquí también regía el sistema binario, o todo o nada.

Mientras hacía cuentas en lo que haría con mi nueva fortuna, reparé en que tendría que ocuparme de su fiel pastor alemán Merkel, ganador de todos los concursos caninos a los que el tío le había presentado y medalla de oro en las últimas olimpiadas perrunas. Contaba, además, con una pureza de sangre y un pedigree que, conociendo las simpatías de tío Ansaldo por la raza aria, tendría que haberme puesto sobre aviso sobre el destinatario final de su herencia.

Siempre un alemán fastidiando la vida a los demás...

Daniel: desguaces y chatarras

Como tantos otros, no pudo evitar encontrarse inmerso en la vorágine de la crisis económica. Como tantos otros, encontrándose sin trabajo y con nulos ingresos, pudo sobrevivir tan solo gracias a la ayuda incondicional de la familia.

Pero Daniel no era un tipo cualquiera. Tenía a gala su carácter pertinaz, su resistencia al sufrimiento y su capacidad para ponerse al día de cualquier avance del que tuviera conocimiento. Poseía, pues, algunas de las claves indispensables para el éxito y las aprovechó, sin duda.

Gracias al apoyo familiar, suministrado con generosidad, tuvo a su alcance todo tipo de vehículos, tanto terrestres como acuáticos. Así, desde motos a autobuses, desde pequeñas canoas a espectaculares lanchas rápidas, cuanto tuvo en sus manos fue aprovechado al máximo, de manera que no había vehículo que se le resistiera y no era infrecuente verle rodeado de piezas, que observaba y estudiaba con detenimiento, desechando como chatarra aquellas que no cumplían los estándares que

él mismo se había propuesto como mínimos.

No voy a decir que llegué a conocerle por casualidad, pues no sería cierto, tampoco haré uso del recurso, tan utilizado, de “lo conozco como si lo hubiera visto nacer”. Pero, sin duda, llegamos a tener una relación tan intensa que en algún momento tuve que apagar alguno de esos fuegos que alimentan los celos.

Y no es que hubiéramos saltado alguna “línea roja” ni nada parecido, pero no siempre es fácil ocultar los sentimientos, y cuando le abrazaba o besaba, o cuando intentaba consolarle ante alguno de los reveses que, como es lógico, aparecen inevitablemente, surgían algunas suspicacias entre otras personas del entorno.

Pero yo, muchas veces le digo a Daniel, que es mi nieto más pequeño: “hay que dar besos y abrazos” o “hay que hacer cariñitos”. No estoy muy seguro de que entienda, realmente, el significado, pero a veces, viene a mí después de tropezar con algo y, con su dulce voz, me dice: “pupa, abu”. Y, qué otra cosa puedo hacer, sino besarle y consolarle.



Rafael
Olivares

Paloma
Casado

Sin
reservas



Francisco L.
Navarro
Albert



Ella es así...

Dedicado a Marivi Torregrosa Vilanova



José
Miguel
Quiles
Guijarro

Antes de las Navidades, Menchu mi mujer, me advirtió:

—*Tú procura llevarte bien con tu cuñada, no decir ninguna inconveniencia, ser amable, y sobre todo tengamos las fiestas en paz... a Mapi hay que aceptarla como es, ella es así...* Pero Mapi y yo, si hemos llegado a algún entendimiento es a la conclusión de que no podemos soportarnos.

Todo empezó en la cena de nochebuena en mi casa, con mis dos hermanos y sus cónyuges. Se cenó bien y al finalizar se sacaron los dulces de navidad, en una bandeja grande digna de la marquesa de Pompadour, que había preparado yo durante toda la tarde. Mapi, tan exquisita ella, la observó con esa mirada suya de *“todo me parece poco”*, levantó un polvorón con la punta del dedo índice como temiendo un contagio y dijo:

—*¿No tenéis turrón de guirlache...?* — ¡Me faltó el turrón de guirlache! (El guirlache es más crujiente, tiene la pasta tostada) Así que Mapi nos hizo una concesión de reina complaciente y se llevó a la boca únicamente una peladilla. *“No compraste turrón de guirlache... ya has oído a tu cuñada...”* — me dijo mi mujer sotto voce.

El día de Año Nuevo comimos los tres matrimonios en casa de Carmen, mi otra cuñada. Mamen es un cielo de mujer, en la mesa es como el “arroz caldosito”, no tiene mucha presencia pero acaba siempre siendo el plato fuerte. Mapi llegó toda de peluquería, ella es muy de peinados esculturales a lo Juanita Reina. Creo que se sentiría feliz viéndose en las revistas del *cuore*. Se había comprado un bolso monísimo en las rebajas de “Desigual”. Yo me senté a su lado, no sé si para tratar de establecer *feeling* entre los dos o para no tenerla enfrente. Otra vez la bandeja de *delicatessen* y Mapi con su numerito:

—*Yo es que soy poco de estas cosas... ¿no habrá un turroncito de guirlache...?* — y de nuevo el dedo índice, puntiagudo y remilgado, rebuscando el puto turroncito de guirlache. Yo tenía las hieles ya refritas, lo

que me molestaba era su gesto altivo, esa exquisitez de Mapi cuando levanta un poco la ceja y se distancia de los goces sencillos de la gente corriente. Ella cree que salió de las Javerianas con el título de marquesa, convencida de que viene de “familia bien” y a mi hermano Jaime -que es un buenazo- le llama “churri”, no sé si con cariño o con desprecio. (Un día le pregunté a mi hermano: *“Oye Jaime ¿y tú por qué consientes que te llamen churri?”* “Psss... ya ves... no tiene importancia, **ella es así...**” —me contestó.)

Y el día de los Reyes Magos comimos en su casa. Tradicionalmente mi cuñada Mapi me viene regalando desde hace 34 años un “Pack de Fragancias”: desodorante, etc... o bien un pijama de esos de cuello redondito. Yo le regalo un pañuelito foulard o un libro. Y nos decimos mutuamente: *“¿Por qué te has molestado...?”* —“*Pero que tontísimo/a eres, si conmigo estás cumplido/a...*” Luego nos entregamos el ticket *“Toma si quieres lo cambias...”*

Esta vez sin embargo he querido significar la Navidad, (no en vano he leído este año libros de filosofía oriental “¡doblégate como un juncal!”) así que me he dedicado a buscar turrón de guirlache para Mapi y por fin he encontrado unas cajitas de “Guirlachitos”. Así que preparé un regalo con aire romántico. Y con vocecita mimosa le dije:

—*Te traigo una cositaaa... , una cosita que sé que te gustaaa...* —Ella lo desenvolvió con ese rictus que se le queda cuando deja su temperamento natural en punto muerto y cuando vio el turrón, me dijo, poniéndose las manos a la altura del bazo y como si sopesara su media arroba de barrigón:

—*¡Huy, por Dios, si tengo reflujo gástrico, ardores de estómago...! fatal, fatal... estoy tomando Gaviscon, eso que anuncia la tele, llévatelo... yo no me lo voy a comer y a churri ya sabes que no le gusta...* Volvió a envolver el regalo, le insistí, me lo devolvió; le reiteré, me lo despreció de nuevo y al final me vine con el turrón de guirlache a casa.

¿Qué te parece...? - le pregunté a Menchu, en medio de mi irritación. *“Tu ya sabes como es Mapi...ella es así...”* — me contestó.



La Bibliografía

La Bibliografía es la relación de libros o escritos referentes a una materia determinada. Los escritores agradecidos suelen colocarla al final de sus libros, pues sin ella posiblemente no hubiese podido realizar su obra o esta se hubiese visto mermada, y como mucho indican el título y autor, además de la fecha y lugar de la edición. Que el autor emplee además este espacio para criticar o loar a los autores de los que se ha beneficiado, es inusual, pues si lo criticas, no te aproveches de su información que será mala y si lo loas ponlo en el capítulo de agradecimientos que para eso está.

Viene todo esto al caso porque el otro día releí el libro de un historiador alcoyano empeñado en demostrar la catalanidad de la fundación de su pueblo, cuyo título y autor omito por no incluir publicidad gratuita, pero espero que ustedes, que son tan sagaces, descubran al final su identidad.

Es curioso, y desde luego no esperaba otra cosa, que entre los criticados estén todos los que no piensan como él y entre los loados los que son de su misma opinión.

El primero en incluirse en esta sección es el autor del libro, que relaciona siete trabajos suyos, innecesario por otra parte, aunque se supone lo hace únicamente por afán propagandístico. Pues los libros propios generalmente no se consultan ya que su contenido suele permanecer en la memoria del autor, pero si al final no tienes más remedio que hacerlo tampoco es preciso incluirlos.

Pero vayamos al grano: De **Julio Berenguer**, autor de una completa historia de Alcoy en tres tomos dice. *“El tiempo transcurrido desde su publicación ha jugado en su contra y hoy en día solo es interesante, porque recoge todo lo sabido históricamente sobre Alcoy desde su publicación”*.

Es decir que su historia no refleja la verdad por no llegar a tiempo de imbuirse en sus peregrinas ideas. Pero conociendo a Don Julio, estoy convencido que aun sabiéndolo, como les ha ocurrido a otros muchos, no hubiese cambiado ni un ápice su historia.

De **R. Burns**, franciscano norteamericano dice: *“Lo más destacable es la ingente cantidad de documentación, casi toda procedente del Archivo de la Corona de Aragón que el autor utilizaba”* Supongo que sería la no manipulada por el archivero Bofarull. De todas formas no le perdona que este autor se atreviese a decir que *“Alcoy era ya una villa bien poblada en 1256”*

Es decir antes de la llegada de los cristianos. Y por eso añade a pesar de las aparentes

alabanzas anteriores: *“Que está envuelto en leyendas, aprensiones y falsedades”*

Luis Fullana sobre su Historia de Cocentaina, pero con muchos datos sobre Alcoy. *“Obra modélica teniendo en cuenta la fecha de publicación y la ideología de su autor, padre franciscano.”* ¡Dios mío! ¿De qué partido hay que ser para contar la historia verdadera?

De todas formas no va descaminado el historiador y el mismo es un claro ejemplo. Pues todos sabemos que a través del tiempo los diferentes pueblos han ido formando y transmitiendo, mediante sus respectivos cronistas, eruditos e historiadores, una visión o interpretación del pasado que está relacionada con los planteamientos ideológicos y los intereses culturales de cada época, generación o grupo social. Que traducido al cristiano para que me entiendan, es como el refrán que dice: *“Todo es según el color del cristal con que se mira”*.

De **Francisco Momblanch**, que fue cronista del Reino de Valencia nos dice: *“En su momento fue una obra interesante sobre Al Azraq, pero se deja notar la falta de conocimientos, normal en la época que se escribió, que sobre el Al Ándalus tenía el autor”* Otro que no llegó a comulgar con los mismos ideales que el autor y por lo tanto tampoco estaba en posesión de la verdad.

José Moya. Sobre su libro de Oro, dice: *“Expone mucha documentación pero sin referencias archivísticas, orden y, a veces, mal trascrita”* ¿Hizo algo bien?

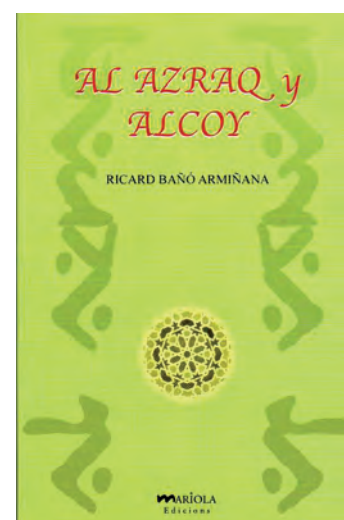
También hay alabanzas: Para **Enrique Rivelles**, aunque sin excederse, pues fue el que le pisó el descubrimiento de que el ataque a Alcoy por Al Azraq se efectuó en mayo y no abril como tradicionalmente celebramos los alcoyanos. Y sobre todo para **José Torró** del que dice: *“Es el mejor estudio que sobre Al Azraq y el poblamiento musulmana se haya escrito jamás. El autor es buen conocedor del tema y de los lugares que cita. Si no definitiva si casi ha dicho la última palabra sobre el tema”* Ni que decir tiene que ambos comen en el mismo plato.

Visto así todo parece una confrontación de la vieja guardia con los de la nueva teoría. Pero no es así, pues escritores, profesores de universidad, investigadores e historiadores, como el caso de Don Pedro López Elum, que reunía todos esos títulos y cargos y que estaba al corriente de las nuevas tendencias, continúa manteniendo la teoría de la vieja guardia.

¡No te digo! ¡Si al final todo será cuestión de política!



Manuel
Gisbert
Orozco



Bibliografía:
Baño R. Al Azraq
y Alcoy. Mariola
ediciones 2003

Vicente Esteve Vera



Juan C.
Esteve



Vicente M.
Esteve

Por fin ha llegado la entrevista número 100 ¡y es la mía! Con ella se cierra un ciclo. Hacén de entrevistadores mis hijos Vicente Manuel y Juan Carlos.

Currículum Vitae: Vicente Esteve (Elda, 1944) pasó allí su infancia donde con tan solo 3 años sufrió la pérdida de su madre. Hizo el Bachiller Elemental y con 15 años logró obtener una beca en la Universidad Laboral de Sevilla. Terminó la carrera profesional con las titulaciones de Oficial Radiotécnico y Maestro Industrial en la Rama Eléctrica. Carente de todo medio económico para estudiar una carrera universitaria se dedicó a la docencia dando clases de dibujo industrial y electricidad en Antequera (Málaga), y posteriormente de electrónica en la Laboral de Sevilla, simultaneando trabajo en una empresa de reparación de TV. Durante el servicio militar, que hizo en Alicante, dio clases de Taller de electricidad en la escuela de F. P. de Elda. El salto al mundo empresarial fue con la empresa alicantina Macesa (maduración acelerada); posteriormente pasó por Mekal (electrónica) en Madrid y finalmente por Ramón Vizcaíno (frío industrial) de San Sebastián, donde estuvo 12 años poniendo en marcha instalaciones de frío industrial y aire acondicionado por toda España. Tuvo empresa propia con compañeros de R.V. y en 1982 se incorporó al Centro de Cálculo de la entonces CAAM integrándose en el equipo de mantenimiento, que desde 1988 hasta su prejubilación en 2004 pasó a dirigir. No olvidó su vocación por la docencia y, con autorización de la Caja, dio clases de Frío Industrial y Aire Acondicionado en la Escuela de Maestría y en la Náutico Pesquera de Alicante.

V.M. ¿Qué pasos tuviste que dar para entrar en una entidad financiera viniendo de la industria?

–La verdad es que llevaba tiempo deseando encontrar un trabajo que me permitiese estar más tiempo en casa y poder disfrutar de mis hijos. La oportunidad se me presentó cuando un antiguo alumno me comentó que la Caja necesitaba un técnico en electricidad y aire acondicionado para su Centro de Cálculo en Agua Amarga. Voy a contarte una cosa que nadie sabe: Las preguntas del examen teórico eran todas muy parecidas a las que yo ponía a mis alumnos en los exámenes, por lo que no tuve ningún problema, pero lo más sorprendente me ocurrió en el práctico: El día anterior al examen fui a un hotel de Benidorm porque tenían una avería en el grupo frigorífico que abastecía la climatización; tuve que estudiarme bien todos los componentes de la maquinaria para solucionar el problema y dejarlo funcionando. Al día siguiente me presenté en San Fernando, 40 y la prueba consistió en encontrar una avería provocada en el grupo frigorífico que era ¡el mismo que el del hotel! por lo que no me costó mucho. Yo sabía que entrando en la Caja perdía dinero, pero no lo dudé y a la larga me compensó.

J.C. Siempre te hemos visto muy activo. Además de tu trabajo ¿a qué otras actividades te has dedicado?

–Buena pregunta porque me permite recordar mi colaboración en el Colegio Inmaculada-Jesuitas de Alicante donde la Asociación de Padres creamos el Club “Serra

Grossa” y fui el Gerente durante varios años. Fue el primer club deportivo en un colegio concertado de la provincia, y hoy casi todos cuentan con ese modelo y de verdad que me siento muy orgulloso de aquella labor. También sacamos la revista “La Voz” para informar a los padres; desde la primera línea hasta la última era de mi competencia, es decir, yo me lo guisaba yo me lo comía. Reactivamos el “Día de la Familia” y en la primera convocatoria reunimos a más de mil personas en los actos y en la posterior cena, ya que dimos medallas a los alumnos de las 17 escuelas deportivas. En la Asociación Círculo Alicantino de Ilusionistas (CAI), fui Secretario, y he actuado como mago en colegios, asociaciones, teatros, eso sí, siempre en plan altruista. Soy un enamorado de la Magia que viene de mi pasado salesiano. Y quiero mencionar la colaboración que he tenido con el Colegio Nazaret a través de la Asociación de Voluntarios CAM. Me nombraron “Gran Amigo” del Centro. Todo un honor.

V.M. Conocemos tu dedicación al deporte por la cantidad de medallas y copas que siempre hemos visto en casa. ¿Nos lo cuentas?

–He sido desde muy pequeño un participante en todo tipo de deportes pues recuerdo como anécdota que un día participé en una prueba de velocidad y al siguiente estaba compitiendo en una de campo a través por las márgenes del Turia, en Valencia. También he competido en Balonmano (soy preparador provincial), Fútbol, Fútbol Sala (donde he llegado ha estar en tres equipos a la vez), Tenis de Mesa

(en competiciones federadas autonómicas y también defendiendo a la CAM en el torneo Intercajas por toda España durante varios años), etc. y de ahí esas recompensas.

J.C. ¿No vas a sentir el desvincularse de “Al habla con...” después de tantos años?

–Cuando se tienen las cosas claras, y meditadas con tiempo, la verdad es que el vacío que te pueda producir se contrarresta con las nuevas actividades que has ido planificando y que esperaban el momento de poder ser realizadas. Y este es mi caso, pues ya tengo en mente otro tipo de colaboración en nuestro Boletín y espero y deseo tener la misma suerte que con mis entrevistas, creo, he tenido.

V.M. ¿Cuál es tu opinión sobre el “despilfarro” de la experiencia?

–Pues que comparto el mismo criterio que otras voces más autorizadas, como cuando Pérez Ortiz dice: “Se prejubila y se despide en las empresas con un único criterio, *la edad*”. A lo que añade Loles Díaz: “Cada vez que muere un viejo sin transmitir su sabiduría es como si se quemara una biblioteca y si eso es verdad, España está en llamas” (sic). Y eso de que los mayores se van porque hay que dejar hueco a los jóvenes es falso. El mayor se va y se lleva su hueco. Los mayores quedamos, eso sí, con gran satisfacción y disfrute personal para ayudar a nuestros hijos con nuestros nietos, pero por otro lado asistimos a un derroche de experiencia y talento intolerable para el conjunto de nuestra sociedad. ¡Así nos va!

J.C. Cuéntanos tu vinculación en JubiCAM:

–Mi incorporación a la asociación fue inmediata al prejubilarme. Se puede decir que me estaban esperando pues entré en la Junta Directiva como Vocal de Mantenimiento y aquí sigo. Me siento muy orgulloso de formar parte del “Senado” en el que tantas enseñanzas se reciben. También ha sido un acierto incorporarme al grupo de teatro Art’Escena, primero como técnico de luz y sonido y ahora como actor en escenario haciendo magia, por el compañerismo que se respira. Finalmente, al ser nombrado Vocal de Actividades, he puesto en marcha exposiciones de pintura, esmalte al fuego y grafitis, concursos de tortilla española, ajedrez y dominó, salidas de senderismo, curso de astronomía, recital de poesía, continuar, un año más, con los concursos de dibujo infantil y fotografía así como con la campaña de Navidad. Creo que ya me toca el “descanso del guerrero” y pasará a un segundo plano brindando mi apoyo a todo

aquel socio que quiera continuar cualquier actividad.

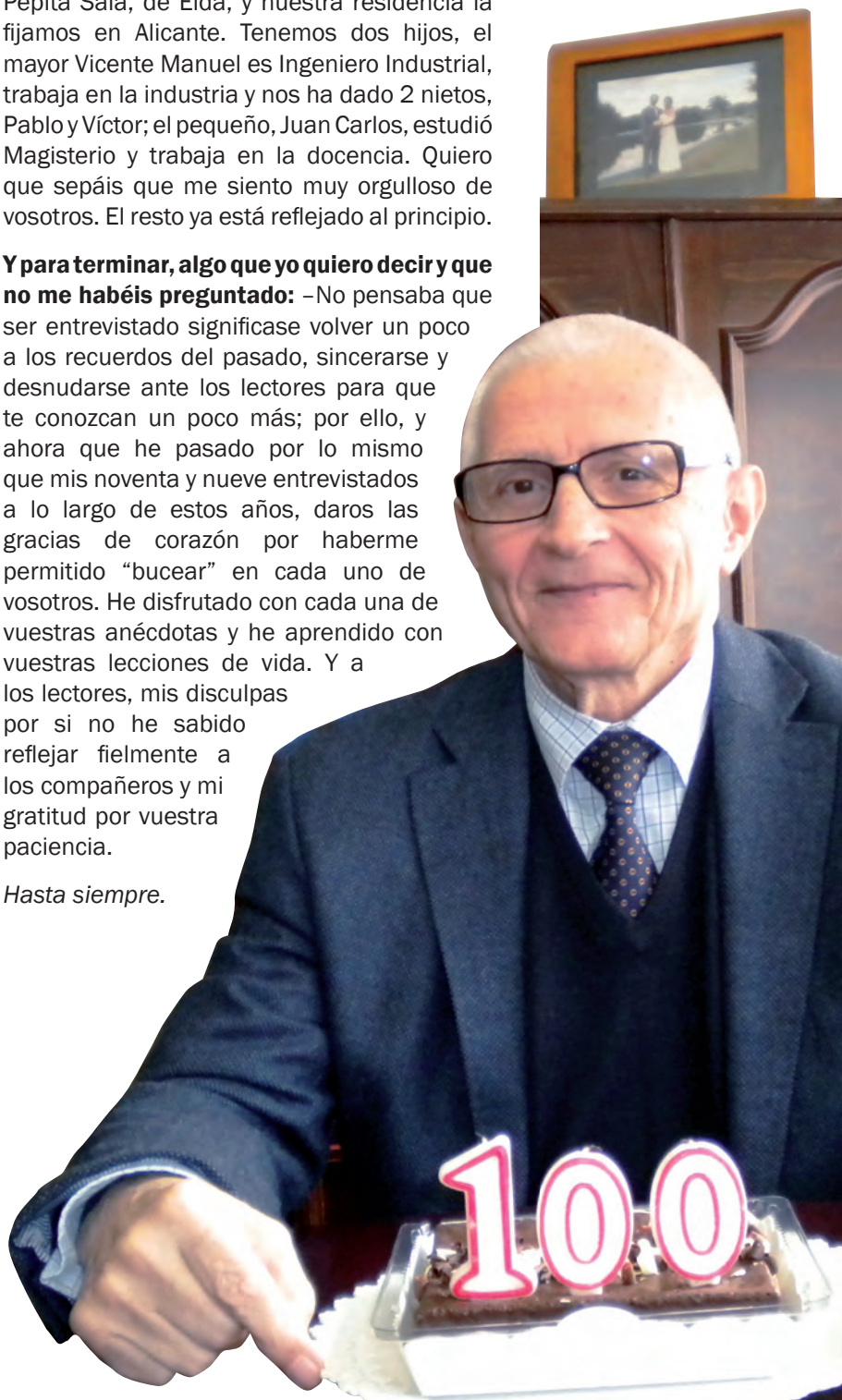
V.M. y J.C. Nosotros ya la sabemos, pero ¿quieres contar algo de tu vida personal?

–Viví hasta los quince años en Elda, siendo el más pequeño de tres hermanos: la mayor, Lina, tuvo que hacer de madre y ahora vive en Elche y el mediano, Manolo, falleció hace seis años. Cursé el bachiller y estuve interno durante seis cursos en la Universidad Laboral de Sevilla. Al salir hice el servicio militar. En 1970 me casé con mi novia de siempre, Pepita Sala, de Elda, y nuestra residencia la fijamos en Alicante. Tenemos dos hijos, el mayor Vicente Manuel es Ingeniero Industrial, trabaja en la industria y nos ha dado 2 nietos, Pablo y Víctor; el pequeño, Juan Carlos, estudió Magisterio y trabaja en la docencia. Quiero que sepáis que me siento muy orgulloso de vosotros. El resto ya está reflejado al principio.

Y para terminar, algo que yo quiero decir y que no me habéis preguntado:

–No pensaba que ser entrevistado significase volver un poco a los recuerdos del pasado, sincerarse y desnudarse ante los lectores para que te conozcan un poco más; por ello, y ahora que he pasado por lo mismo que mis noventa y nueve entrevistados a lo largo de estos años, daros las gracias de corazón por haberme permitido “bucear” en cada uno de vuestras anécdotas y he aprendido con vuestras lecciones de vida. Y a los lectores, mis disculpas por si no he sabido reflejar fielmente a los compañeros y mi gratitud por vuestra paciencia.

Hasta siempre.



Fallo del XIII Concurso Infantil de Dibujo



Primer premio Categoría "A"



En la ciudad de Alicante, y siendo las 18:00 horas del día 19 de enero de 2015, se reúne, en el local social de nuestra Asociación, el jurado nombrado al efecto para designar los dibujos ganadores del 13º Concurso Infantil de Dibujo organizado por la Asociación de Empleados Jubilados de la CAM, compuesto por las siguientes personas:

Presidenta: **Mª Lola Sánchez**

Vocal: **Luis Amat**

Vocal: **Pedro Níguez**

Vocal: **Remedios Fernández**

Secretario: **Joaquín Pérez Vegara**



Primer premio Categoría "B"

Tras las correspondientes deliberaciones su fallo es el siguiente:

Categoría "A" (hasta 5 años cumplidos)

1^{er} premio: LUCÍA JIMÉNEZ GARCÍA 5 años.

2^{do} premio: INÉS SOLER GÓMEZ 1 año.

Categoría "B" (de 6 a 8 años cumplidos)

1^{er} premio: PAU VALERO AVARGUES 7 años.

2^{do} premio: BLANCA MUÑOZ SERNA 8 años.

Categoría "C" (de 9 a 11 años cumplidos)

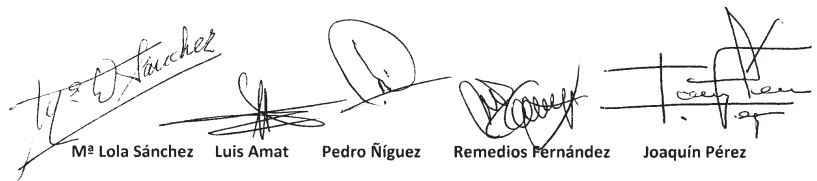
1^{er} premio: NEUS AVARGUES SERVER 10 años.

2^{do} premio: VICTORIA IRLLES BERENGUER 11 años.

De todo lo cual, yo como Secretario doy fe y levanto la presente acta con el visto bueno de todos los miembros del jurado.



Primer premio Categoría "C"


Mª Lola Sánchez Luis Amat Pedro Níguez Remedios Fernández Joaquín Pérez



Segundo premio Cat. "A"



Segundo premio Categoría "B"



Segundo premio Categoría "C"

Paseo por la costa

Destellos
emocionales

Viernes 19 de diciembre del año 2014, las cuatro cuarenta y cinco de la tarde; desde casa y a la buena de Dios tomo vía hacia el oeste de mi ciudad, dirección a Alicante. Dos kilómetros, tres, no sé, midámoslo por tardanza, a paso quedo, tranquilo; en menos de una hora me encuentro en la misma torre de la Mallaeta. Desde ella te absorbe un paisaje de cielo y nubes, mar y olas, montañas y horizonte. Desciendo del montículo, base de dicha torre, por la parte de la costa, y me meto en una mini y corta playa a la que llamamos “Les Mamelludes”, lugar de mamas, por ser la falla o gran roca que la forma un verdadero edén de pechos, mamas de todos los tamaños e incluso con pezones. Parto el paseo y por la mismísima orilla, salpicándome de vez en cuando, emprendo el regreso hacia mi bendito pueblo, la Vila. El litoral es escaso de arena, pues los montes caen acantilados y en su día algún tsunami rompió su estructura esparciendo sus rocas, por las que hay que saltar con el cuidado de no pisar las cubiertas de limo verde donde el desliz es seguro. Rocas que la erosión ha convertido en piedras de todo tamaño, las hay grandes y llanas, cantos rodados y en cualquier recodo descansan la grava y arena gorda. Obra cuyo arte debemos a nuestro Mediterráneo que nos saluda con su oleaje y muchas veces nos escupe enfadado.

Salgo del acantilado con cansancio de tantos quiebros y arriesgados saltitos, vislumbro, mejor dicho, recupero visualmente la otra porción de playa más plana, arena gorda y amarilla, con bastante grava y algo de verde que lo pintan pequeños cañaverales. Nostálgico recuerdo que me duele al verla hoy, está rota, destrozada, un verdadero vestigio de lo que fue y nos acogió en nuestra infancia en donde aprendimos a nadar. Aquí está la Roca la Morena, así llamada por pescarse allí peces de igual nombre. Salvemos el romanticismo que le dieron otros. La roca, en forma de pailebot, era torre de entrada al gran Harén que la morisma invasora construyó y en ella habitaba una Mora, la Morena, guardiana de tan delicado y deseado lugar. Playa o harén que hoy día aún se llama “Puntes del Moro”, como le pusieron nuestros antepasados, godos, visigodos, fenicios y también los árabes. ¿Moros? Sí, ¿En qué siglo fue? Estuvieron siglos, dice la historia, y por tal convivencia aguaron nuestra sangre ya que algún cambalache o trasvase hubo. Testigos, testimonio, los hay y se ven en algunos rasgos de los autóctonos que dicen más de Alá que de Cristo.

La oscuridad se anuncia, el sol se ha dejado caer por detrás de las montañas, pero sigue alumbrándonos con una claridad que pinta las nubes de un rojo encendido y el mar en llamas. Aquello son las casitas multicolores del Raval, estrechas y altas, pintadas de distinto color para que el marinero desde alta mar pudiese distinguir y diferenciar la suya.

Hay que atravesar nuestro Amado-río y en el puente-pasarela que lo cruza me paro y mientras observo la muralla con sus casas colgantes que dan al mismo, entablo conversación con un nativo conocedor de náutica, por lo que se ve. A lo lejos, hacia el este, el puerto pesquero nos guiña con sus dos faros de colores distintos, uno es rojo, el de tierra, y el otro verde, el de fuera; peculiaridad que me aclara el profesional del mar: “Es la orientación de las naves, dice, ellas mismas los llevan con idénticas distinciones, colocados el rojo en estribor o sea el costado derecho de la embarcación de popa a proa y el verde a babor, o sea el lado izquierdo siempre mirando de popa a proa; de tal forma que cuando entras en puerto haciendo coincidir tus colores con los de tierra nunca embarrancarás. Y al igual sirve en alta mar entre las naves, siempre verde con verde y rojo con rojo, así no hay peligro de abordar. Y con su parsimonia en vocalizar rematando con mímica sus conceptos corre el tiempo. Observa —me dice, en plan docente— qué hace el río en su desembocadura, hoy que la marea es alta, el encuentro de las dos aguas se produce en el lecho del río, y si es baja es el río el que se mete en el mar.

—¡Vaya robo de lugar y espacio, David sigue ganando a Goliat, la pedrada es la isla que se forma dentro del mar, que creo que se llama estuario, digo yo ufano e impregnado del saber avasallador en el que me atosiga. —Sí, prosigue sin hacerme caso; en los grandes ríos la isla adquiere la forma de un triángulo con dos salidas al mar, lo que se dice delta; dejándome sin palabra, y sin mirarme se aleja triunfal. Y yo abatido y con la risita del humillado le grito: ¡que es una letra griega, amigooo.!

Yo me vi una vez -dícame un vecino y oyente de nuestro diálogo- en ese estado de menosprecio a que le ha sometido el que ex cátedra le ha hablado, pero no se preocupe y reflexione en el “Solo sé que no sé nada” que muy bien ha obviado su circunstancial profesor. Y otro que se aleja a zancadas...



Gaspar
Llorca
Sellés

Eufemismos



José
Jurado
Ramos

Pasados ya los aromas de la almendra, la canela y el ajonjolí, pero aún con el regusto del anís en el paladar, me arrebujó en las enagüillas de la mesa camilla intentado aliviar de la mejor manera posible los rigores gélidos de estos últimos atardeceres de enero, ávidos de nostalgias y recuerdos; despierto mi viejo reproductor de deuedés —se ha convertido en viejo mucho más deprisa que yo desbordado por el Internet, los iPhones, los woxters y toda la corte celestial de las nuevas tecnologías—, y pongo en la tele la película de la admiradísima Malena, Morena Clara, más que para escapar del tedio, para intentar atrapar en el tiempo aquellas historias llenas de coplas y de sueños. Sin embargo, pronto, en la segunda escena, la gitanilla, Imperio Argentina, pregunta a su hermano, el Regalito, Miguel Liguero, que si lo que iban a hacer camino de Sevilla iba a ser un robo —¡Pero qué manía de ponerle nombres feos a las cosas! ¡Sustracción!, ¡sustracción!— Responde el interfecto, ofendido y dando una definición de eufemismo tal vez menos precisa, pero sí más contundente que la que da el diccionario. Al pronto me río, e intento seguir a los dos hermanos camino de la venta Los Platicillos donde van a cambiar de sitio seis jamones por el irrisorio precio de quince duros de los de antes de la guerra; pero inmediatamente la vieja cinta me hace ver hasta dónde en esta sociedad nuestra, tan de la imagen, del marketing y de lo políticamente correcto, han sido capaces de pervertir el lenguaje, hasta el extremo, de que algo creado para agudizar el ingenio y el sentido del humor como es el eufemismo, esa “manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante”, gracias a una especie de retro eyaculación mental, ha sido convertido en jerga de trileros de la dialéctica política, con la que, además de ofender la inteligencia, tratan de robarnos, en el mejor de los casos, el tiempo.

Así, algo tan simple y sencillo como la palabra regresión, retroceso, marcha hacia atrás, se ha convertido en TCN -Tasa de Crecimiento Negativo-, como si estuviésemos en el País de Nunca Jamás, donde se sube bajando, se baja subiendo y se crece menguando; a la Inmunidad para ladrones

de guante blanco y arquitectos financieros, Proceso de Regularización; al Despido Indiscriminado, Plan de Saneamiento; a las bajadas salvajes de salarios, vulnerando los principios básicos de la ética, Devaluaciones laboral; a la Colonización financiera, Préstamo en condiciones inmejorables; a los negros, moros y desdichados del mundo en general, Sinpapeles..., ni quiero ni debo aburrir con un diccionario que cualquiera puede encontrar en Internet, pero no puedo olvidar, por su crueldad, a la guinda de este pastel hecho a base de cinismo y de mala leche; Daños Colaterales, para llamar a los muertos que dejan las bombas en Gaza, en Siria, en Yemen, en Afganistán, en Irak... Siento vergüenza de ser hombre, tengo que decir recordando a Unamuno frente a la guerra.

Por fortuna cuando salgo de este circunloquio endemoniado, Imperio Argentina está cantando *El día que nací yo...*, con aquellos ojos tan limpios y tan inmensos, que fueron capaces de enamorar a una fiera; me sereno, me emociono, y me olvido de eufemismos y crueldades. Al menos aún nos queda el sueño... y un viejo deuedé para poder escapar, aunque solo sea momentáneamente, de este tiempo donde es más importante parecer que ser.



Alcoy, mi pueblo (CUARTA PARTE)

El 15 de enero de 1714, enfermo el rey de Francia Luis XIV y deseando Felipe V asumir la corona de aquel país, lo que sería imposible mientras conservara la de España, abdicó de ésta a favor de su hijo Luis que reinó con el nombre de Luis I, aunque fue un reinado breve pues falleció a los pocos meses, recuperando la corona Felipe V, con lo que llegó hasta 1746.

El triunfo de Felipe V en la Guerra de Sucesión, fue un duro golpe para Alcoy, pues le privó de los beneficios de los fueros de que gozaba, pero, por el contrario, se benefició de la política de protección desarrollada por la Corona, que quiso favorecer a la villa por la laboriosidad y capacidad de trabajo de nuestro pueblo. Así, el 1 de febrero de 1731 concedió a la Real Fábrica de Paños de Alcoy una Real Cedula cambiando su política de sanciones por la de protección oficial.

Como consecuencia de tal cambio de política, la industria local registró un notable incremento; no sólo la textil, que en un periodo de casi 70 años pasó de fabricar 2.200 piezas de tejido en un año, a 12.000. A mediados del siglo XVIII se instaló el primer molino papelerero de la que, sin pasar mucho tiempo, se convertiría en prospera industria del papel.

Al finalizar el siglo XVIII había sido construida la sede social de la Real Fábrica de Paños, y la capilla de San Miguel patrono del gremio.

Pero no habían terminado las calamidades para nuestro pueblo, que se vio invadido por las tropas francesas de Napoleón, que lo sometieron a saqueo.

El rey Fernando VII, terminada la guerra regresó de Francia, y al serle presentada la Constitución de Cádiz de 1812, se negó a aceptarla pretendiendo conseguir el poder absoluto, pero en 1820 le dio su aprobación. Fue en estas circunstancias cuando se adquirió maquinaria para la industria textil, lo que resultó fundamental para su modernización y permitió prescindir de la cooperación de los pueblos vecinos, que protestaron airadamente contra la mecanización de la industria, que venía imparable.

La llamada década absolutista de 1823 a 1833 en que muere Fernando VII, proporciona a Alcoy una tranquilidad que le permite su consolidación industrial. Se moderniza la maquinaria textil y se crea la "Sociedad de Fabricantes de Papel" para defensa de las marcas de fábrica contra quienes se aprovechaban indebidamente de ellas.

A la muerte de Fernando VII estalló una nueva guerra de sucesión entre los partidarios de éste y los de su hermano don Carlos, cuya detonante fue la abolición de la Ley Sálica decretada por aquel.

El mismo año 1833 se produjo la división de España en provincias, quedando Alcoy incluida en la de Alicante.

Finalizada la primera de estas nuevas guerras Carlistas, se produjo una discrepancia entre la Reina gobernadora, María Cristina, y el general Espartero a cuyo bando se adhirió Alcoy.

En 1843 tras la caída de Espartero, la Reina Isabel II fue proclamada mayor de edad y su madre María Cristina fue invitada a regresar de Italia, donde se había autoexiliado tras los acontecimientos de 1840. En esta época se produce la Amortización de Mendizábal, por la que se expropia a la iglesia parte de sus bienes.

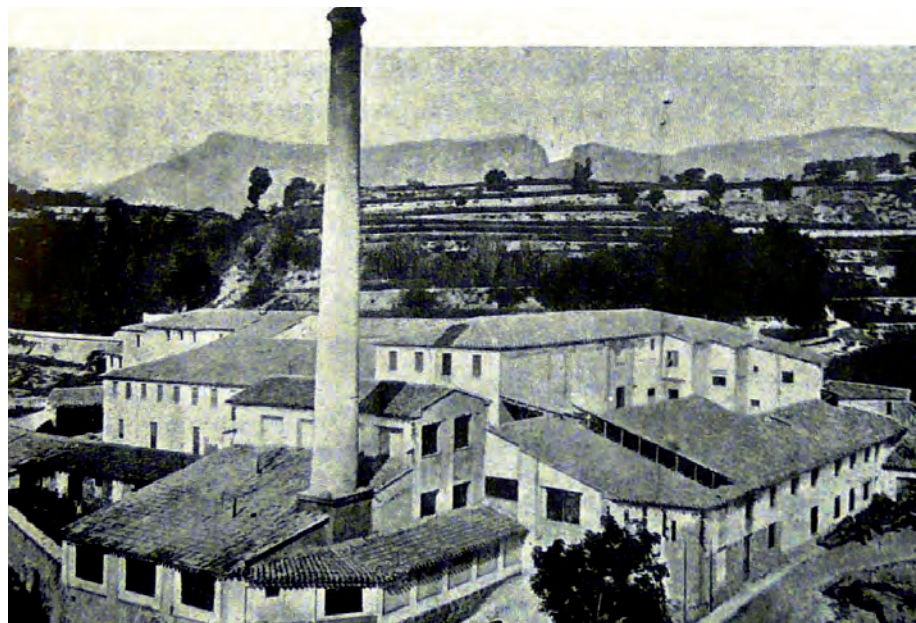
Ya hemos dicho al principio, que la Reina Isabel II había concedido a Alcoy el título de Leal Ciudad. Esto ocurrió el 28 de febrero de 1844, porque "la villa de Alcoy ha sostenido la causa del Trono, la Constitución y el Orden, rechazando los ataques de los enemigos..."

El 23 de abril de 1868, falleció el General Narváez. España gozó de una etapa de tranquilidad que se truncó con la llegada de Topete, jefe de la Armada Española, que en contacto con los generales Serrano y Prim, se rebeló contra la reina Isabel II, que se vio obligada a buscar refugio en Francia.

Continuará...



Luis
Manuel
Serrano



Diario de un peregrino (III)



Luis
Gómez
Sogorb

Madrugamos para poder estar en el camino al mismo tiempo que sale el sol. A las seis y media comenzamos a andar.

El campo, bajo la luz del amanecer, comienza a amarillear con el reflejo de los trigales. La pista de tierra por la que caminamos va ganando altura sin que apenas nos demos cuenta. Comienza el ascenso a la Sierra del Perdón.

Ya llevamos diez kilómetros de subida ininterrumpida y, sin haber probado bocado, nos sentimos desfallecer. En esto, llegamos a las puertas de la iglesia de Zuriquegui. En su fachada, un grandioso arco cubre la portada románica. Paramos, aligeramos los hombros del peso de las mochilas, nos acomodamos bajo el pórtico y comemos unas barritas energéticas que nos darán la fuerza necesaria para afrontar la dura pendiente que nos espera.

Apenas diez minutos de reposo. Como el sol ya anuncia que el día va a ser caluroso, aligeramos nuestra vestimenta quitándonos la capa superficial protectora del frío de la mañana.

Comienza el ascenso. En la cumbre, desde lo lejos se divisan una veintena de molinetas generadoras de energía eléctrica. Sus aspas giran sin cesar y, a pesar de la distancia, ya se oye el repetido eco del viento que acompaña cada uno de sus movimientos.

Un último esfuerzo y, al fin, estamos arriba. Allí, una original obra del artista Vicente Galbete domina el paisaje; se trata de una caravana de peregrinos de la edad media, hechos a tamaño natural, con chapa metálica recortada para formar sus figuras que, ayudándose con sus bastones

(Desde Cizur Menor hasta Puente la Reina)

y enarbolando gallardetes, simulan caminar hacia Santiago.

Mientras tomamos un respiro, un grupo de ciclistas italianos pasa frente a nosotros e inicia el descenso de la montaña. Todos, al pasar, nos dan el "buen camino" de rigor. Nosotros les correspondemos.

Un último vistazo al paisaje (a lo lejos creemos ver el castillo de Javier) y nos decidimos a bajar la pendiente pedregosa, donde apenas existe senda, que se precipita vertiginosamente hasta la base de la sierra. Cuando llegamos al pie de la ladera M^ª Carmen se resiente de una rodilla, pero continuamos.

Hemos llegado a Uterga. En la calle principal, cuando pasamos frente a la puerta del albergue de peregrinos, en su interior, sentados ante una larga mesa rústica están los ciclistas italianos engullendo enormes bocadillos. Nos llaman y acudimos. No sentamos con ellos un rato para reponernos mientras saboreamos un café con leche que nos ha preparado, amablemente, el hospitalero.

Solo faltan siete kilómetros para llegar a Puente la Reina. En el trayecto, bajo un sol de justicia, cruzamos Muruzábal y llegamos a Obanos. Desde Obanos podríamos habernos desviado hasta la bella ermita templaria de Eunáte pero estamos cansados y preferimos seguir la marcha sin detenernos.

Pasamos bajo el arco apuntado de la puerta de Obanos y continuamos caminando entre los huertos de la vega del río Robo. El verdor de los árboles, su sombra y la proximidad del río nos refrescan mientras nos aproximamos a la entrada de Puente la Reina.

Ya hemos llegado. En la calle Mayor, el albergue de peregrinos está completo, no tenemos más remedio que seguir. Unos vecinos nos dicen que, tras el puente medieval, al otro lado de la muralla, han construido un nuevo albergue en lo alto de una pequeña colina. Hacia allí nos dirigimos, es la una de la tarde.

En el albergue, a nuestra llegada, solo somos siete: José, el de Crevillente, Quico, los tres de Villacañas y nosotros dos. Pero a la caída del sol, cuando hemos regresado del pueblo después de comer y comprar provisiones, ya estaba todo lleno y muchos dormían en el suelo sobre sus esterillas.

Mañana, para coger cama en Estella, habrá que madrugar.



Inteligencia y sabiduría

Sin oficio



Gaspar
Pérez
Albert

Las personas con un nivel de conocimientos medio o bajo, solemos confundir los términos “inteligencia” y “sabiduría”. No es de extrañar puesto que, ambas, que vienen a ser facultades con que ha sido dotada la mente humana, a menudo se interrelacionan. Es obvio que cualquier persona sabia, sin ningún género de dudas, ha de ser muy inteligente. No en balde todos los sabios han sido niños superdotados, con un coeficiente de inteligencia muy superior al resto de mortales. Sin embargo no podemos decir lo mismo de los muy inteligentes, que no necesariamente serán sabios y que solo muy pocos pueden ser considerados como tales.

La inteligencia es la facultad con que ha sido dotado nuestro cerebro para dar respuesta con facilidad a cualquier problema o reto que se le presente en la vida, ya sea esperado o imprevisto, incluidos cualquier clase de estudios o conocimientos.

La sabiduría va más allá y puede considerarse como un escalón superior en el nivel de conocimientos, además de una facultad que solo muy pocos pueden poseer, y que no se adquiere con estudio o experiencias. La sabiduría, como atributo de la mente, suele nutrirse de los conocimientos y la experiencia, pero tiene una cualidad que la diferencia de la inteligencia, que es la creatividad. Cualquier persona inteligente puede obtener, con mayor o menor facilidad un altísimo nivel de conocimientos, e incluso aumentarlos siempre aprendiendo del conjunto de sus vivencias, es decir, de sus

experiencias, pero no todas estas personas con tanta sapiencia serían capaces de crear algo notable o beneficioso para cuantos habitamos este planeta.

El sabio, con todas estas “ayudas” puede llegar a cimas muy altas de conocimientos que permiten a su privilegiado cerebro atreverse a crear o tomar decisiones que están solo al alcance de muy pocos. Sin embargo, además de su nivel cultural y de preparación, ha de considerar, siempre que se trate de creaciones o decisiones, los aspectos ético, moral y sentimental y al llegar a este terreno ya entra en juego el corazón y no solo el cerebro. Si cualquier sabio no tuviera en cuenta estos aspectos, su creación o decisión sería incorrecta, y para mí, desde mi punto de vista de profano en la materia, sería un sabio ciertamente devaluado o tal vez incompleto.

Por todo lo dicho, creo que para llegar a ser considerado como un verdadero sabio, ha de entrar en juego el cerebro y también el corazón humanos, con tal de no “alumbrar” acción o creación que pueda ser perjudicial para todos o solo algunos de los que habitamos el planeta tierra.

Por el bien de todos, también es muy conveniente que haya muchos humanos inteligentes, pues es obvio pensar que sin ellos tampoco podrían existir los dotados de sabiduría normal o extrema. Lo que viene a demostrar que aunque no sean lo mismo, inteligencia y sabiduría muy a menudo van juntos para beneficio de la humanidad.

“La vida de las relaciones sociales funciona con el uso de las palabras, a partir de la creación de un alfabeto que toda la comunidad aprende”

AVISO IMPORTANTE

Os informamos que hemos contratado un Apartado de Correos al que podréis enviar vuestra correspondencia. De esta forma aseguramos una rápida recepción de los envíos postales, por lo que os recomendamos utilicéis preferentemente este conducto.

Deberéis de poner en el sobre la siguiente dirección:

JUBICAM

Apartado de correos nº 49
03080 – Alicante



Ángel J.
García
Bravo

Y, DESPUÉS...

(Cuando mi voz y mi palabra cesen,
amordazada en estertor mi lengua...
Cuando quiebre mi banco de futuros,
arruinando un mañana que no llega...
Cuando el esfuerzo de mis manos, busque
coger la vida, sin poder cogerla...
Cuando el frío se me adueñe, y me recorra,
como un caudal de hielo, por las venas...
Cuando llegue el silencio
final de mi camino y mi frontera...)
Cuando caigan las alas de mi viento
y se hiele en mis labios la sonrisa...
Cuando termine el giro de mi prisa
y se agote en mi pecho el sufrimiento...
Cuando exhale mi boca el aire lento
de mi último suspiro, en una brisa
que envuelva el consumatum de esta misa...
que es mi vida, mi afán, mi pensamiento...
Cuando mi corazón marque, cansino,
el sístole final de su camino
y se cierren mis ojos...
Cuando muera,
esta fe, esta esperanza, en que me abrigo,
se acabarán, Señor...
Pero, conmigo,
todo mi amor se abismará en tu hoguera.



Gaspar
Pérez
Albert

LA INDIFERENCIA

La indiferencia
en general
puede ser ausencia
del verbo implicar
y tiene apariencia
de comodidad.
No hay arte ni ciencia
que pueda explicar
su auténtica esencia
y ni averiguar
de su procedencia
exacto lugar.
La sola presencia
de palabra tal
con toda paciencia
la hemos de tomar
y nunca impaciencia
debemos mostrar.
Tampoco violencia
debemos usar.
Solo una licencia
hemos de tomar:
con el que la emplea,
olvido total.
Es nuestra sentencia
muy justa y cabal.

EL ÚLTIMO VIAJE

Me acompañará el susurro
de las hojas muertas
cuando arrastre mi caminar
por el albero del parque.

Los helados charcos
me dirán que ha llegado el invierno
y los árboles, impúdicos,
me mostrarán su desnudez.

En el cielo, las grises nubes
viajarán al empuje del viento,
acompañando a las aves
que migran hacia su retiro.

La lluvia llegará cualquier día;
como también lo hará
el mensaje que no espero,
anunciando mi último viaje.



Francisco L.
Navarro
Albert

CALLA, NO SIGAS...

¡Oh, despiadada lengua
que arremetes contra los ancianos!
Has sembrado sus horas
de angustias y sobresaltos,
con palabras agudas
como certeros dardos.
¡Cuánto daño han causado
sin pretenderlo acaso!
Han sido como piedras
salidas de la mano.

Ha hablado y apenas
el lenguaje dice algo,
un lenguaje frágil
que salta roto a pedazos,
como vaso de cristal
de finísimo tacto,
que no hay quien recomponga
cuando se ha destrozado,
o la imagen de un viejo
que se espeja en el charco
y se borra o se enturbia
salpicada de barro.

¡Qué gratuita crueldad
en el rigor de su trato!

No cede en dureza
ni ante el paso de los años,
ni ante sus venerables canas
ni ante sus sarmentosas manos.

Soy hombre viejo, o si quieres anciano.
La vida que otras cosas me ha negado,
me ha dado longevidad,
desalientos, cansancios,
sabiduría, anécdotas
y momentos de felicidad.

¡Y mal haya aquél que sea
capaz de infringir cualquier daño
a un niño o a un anciano
por el placer de causarlo!



Sergio
Santana
Mojica

Microrrelatos

RAFAEL OLIVARES SEGUÍ

GRANDES PROFESIONALES DEL ESTILISMO.- Perfeccionistas hasta más allá de la extenuación. Uno de ellos quita la hilacha que descubre en el vestido, mientras el otro, con cierta aprensión, cepilla las motas de caspa del hombro. Entre los dos le recomponen aquel mechón rebelde y alisan las arrugas de las mangas. No se olvidan de darle un toque de color en las mejillas, sombra en los ojos y crema hidratante en los labios. Las gotas del perfume seductor son lo último. Con mirada severa la examinan con detenimiento hasta que ambos aprueban el resultado; es entonces, y solo entonces, cuando la introducen en la incineradora.

GESTAS HISTÓRICAS.- Usted es el primero que la abre, señor Hillary — dijo el Presidente de la Real Sociedad Británica de Exploradores ante una nutrida audiencia — y a partir de ahora, su vía de acceso al Everest será seguida por otros muchos escaladores.

Sería la emoción por el homenaje, sería la copa del brindis, sería la niebla de Londres... el caso es que esa noche, el montañero, no supo llegar a su hotel, situado enfrente de la Sociedad.

GASPAR PÉREZ ALBERT

GAITERO.- Tenía un oficio poco corriente: era gaitero y estaba muy orgulloso de ello. Por eso no le importaba que algunos, con ánimo de ofenderle, le llamaran soplagaitas.

DIÁLOGO.- He aquí un diálogo entre dos amigos, allá por los años 60 del pasado siglo:

- ¿Qué es de tu hermano?
- *Mi hermano está donde acabaremos todos.*
- Sí que lo siento. No sabía que hubiera fallecido.
- *No, es que se ha ido a Alemania.*

HORMIGA.- Una infatigable hormiga se refugió en una grieta del suelo evitando así ser aplastada por un individuo sucio y desaliñado. Sin embargo, se quejaba amargamente porque este no se había cambiado en varias semanas los calcetines y le olían fatal los pies.

SOLDADO DE CABALLERÍA.- Un pulcro y disciplinado soldado de caballería, con muy pocas luces, llegó a matar a su montura porque decían que la grasa de caballo era ideal para la limpieza y brillo de los correajes de su uniforme.

Campaña de Navidad

Los responsables de la Campaña de Navidad “JubiCAM con Nazaret” se desplazaron a primeros de año al Colegio Nazaret de Alicante para hacer entrega a sus directivos de los alimentos recogidos en los contenedores que estuvieron en nuestra Asociación durante las pasadas fiestas navideñas, junto con los alimentos no perecederos que compramos con el dinero aportado en sobres (90€) por nuestros socios destinado a cubrir las necesidades más perentorias que el Centro nos demandó y que fueron: botes de cola-cao, latas de atún, latas de paté y tarros de tomate frito.

Además, la aportación de dinero recibida a través de ingresos On-Line a la cuenta que indicamos en nuestra información de la Campaña ha vuelto a ser un éxito total. Han sido 500€ los que hemos empleado en comprar alimentos frescos —más de 40 kilos— envasados al vacío en bolsas de 250 gramos en las que no faltaban el jamón york, el jamón serrano, chorizo, mortadela, choppe, filetes de pollo, pavo y lomo, hamburguesas y 40 piezas de fuet.

Tanto el director como la asistente social nos lo agradecieron en nombre propio y de todo el Centro, incluido el alumnado, deseando a todos nuestros asociados y especialmente a los colaboradores un feliz 2015.

Vicente Esteve y Francisco Sempere



Conviviendo con Alzheimer

MARTES, 13 DE
ENERO DE 2015

El pasado 13 de enero de 2015 tuvo lugar en el espacio Camon de la Fundación Cam, y dentro del X Ciclo de los Foros de Debate, el titulado "Conviviendo con el Alzheimer". En esta ocasión la ponencia fue compartida por personas pertenecientes a la *Asociación de Familiares y Amigos de enfermos de Alzheimer de Alicante*. Las ponentes fueron: doña *Shaila Gracia*, geriatra, doña *Violeta Clement*, psicóloga, y doña *M^a Inés Esteve*, vicepresidenta de la Asociación.

con un aumento anual de 7,7 millones. En España existen 600.000 casos de demencia, de los que entre el 60 y 70% corresponden a Alzheimer.

Siguió con una clasificación de los distintos tipos de demencias: *Demencia degenerativa primaria* (aquí se incluyen las que más nos suenan a los profanos, el Alzheimer y el Parkinson), *Demencia vascular* y *otras demencias secundarias*.

Entró de lleno con la enfermedad del Alzheimer, de la que dijo que es: típica de la 3ª edad, la más común, neurodegenerativa, progresiva y de etiología desconocida. Sus características son: **pérdida de memoria**, gradual y lenta (que conlleva la alteración del lenguaje, de la gestualidad y del reconocimiento), **trastornos del comportamiento** (reacciones emocionales exageradas, depresión, ansiedad, actos repetitivos, agitación, agresión...) *deterioro de la capacidad de juicio* (dificultad para relacionar ideas, disminución de la capacidad de juicio...) y *deterioro funcional* (asearse, vestirse, usar el teléfono...).

Fases de la enfermedad: 1ª.- *Demencia leve*: problemas para expresar ideas, desconcierto espacio-tiempo, alteraciones del sueño, cambios de conducta, descuido del autocuidado...; 2ª.- *Demencia moderada*: memoria a corto plazo cada vez más deficitaria, fatiga fácil, desorientación, hiperactividad, alteración del lenguaje, labilidad (reacciones exageradas)...; 3ª.- *Demencia grave*: alteración generalizada de la memoria, dificultad para tragar, incontinencia, dificultad para reconocer rostros, tendencia al encamamiento...

Tratamiento: Por desgracia, no existe una diana terapéutica clara. Tenemos dos objetivos, por un lado tratar el *trastorno cognitivo*: con inhibidores acetilcolinesterasa y fármacos antidemencia, y por otro tratar

Hizo la presentación de las ponentes nuestro compañero Rafael Olivares (actual titular del Programa Cultural Intergeneraciones, de común acuerdo con el fundador de dicho Programa, nuestro querido Francisco Bernabeu Penalva), quien aprovechó esta ocasión para darnos una primicia sobre la citada Asociación: El Diario Información ha reconocido hace unos días el trabajo de esta Asociación, otorgándole el premio "Importante".

La geriatra, doña *Shaila Gracia*, comenzó su ponencia haciendo un poco de historia sobre la demencia: desde el antiguo Egipto (2000 años a.C.), donde ya se citaba un *deterioro cognitivo asociado a la edad*, hasta el siglo XX, con el concepto actual, *trastorno irreversible de las funciones intelectuales*.

En cuanto a cifras, dijo que existen más de 35 millones de enfermos en el mundo,



José
Francisco
Barberá
Blesa



Ponentes:
Shaila Gracia,
Violeta Clement y
M^a Inés Esteve





el *trastorno conductual*: con antipsicóticos, ansiolíticos y antidepresivos.

Seguidamente hizo uso de la palabra la psicóloga, doña *Violeta Clement* que plantea dos preguntas:

1ª.-¿Qué podemos hacer con el enfermo para mejorar su calidad de vida? Existen varias terapias: *cognitiva* (mantener la capacidad intelectual), *ocupacional* (mantener la actividad diaria, actividades de ocio, excursiones, talleres...), *física* (hacer ejercicio, salir a pasear...), *trastornos de conducta* (intentar solucionarlos modificando el ambiente), *música* (sirve para conectar recuerdos e incita al baile y al movimiento físico), *reminiscencias* (trabajar los recuerdos), *multisensorial* (estimular los sentidos). Mostró a continuación algunos ejemplos de los ejercicios que suelen hacerles a los enfermos para despertar y mantener las funciones cognitivas (cálculo, atención, gestión del dinero...)

2ª.- ¿Qué podemos hacer con el cuidador? El cuidador es la persona que atiende todas las necesidades del enfermo (el 80% son mujeres entre 45 y 65 años). Si el cuidador goza de buena salud el enfermo estará mejor atendido. Los principales síntomas que suelen tener los cuidadores son: tristeza, preocupación, culpa, soledad, vergüenza, irritabilidad, impotencia... Cuando estos síntomas se hacen crónicos o son muy intensos, aparece lo que llamamos el *síndrome del cuidador*: síntomas de angustia, depresión, insomnio..., todo ello es indicativo de que hay que pedir ayuda. También comentó que hay que destacar la comunicación con el enfermo.

Por último, decir al cuidador que es necesario pedir ayuda a amigos y

familiares, a instituciones o profesionales, poner límites al cuidado, planificar el futuro, cuidar la propia salud, aprender a sentirse bien...

Intervino finalmente doña *Mª Inés Esteve Bellido*, Vicepresidenta de la Asociación, quien agradeció a Jubicam su apoyo para presentar este Foro de Debate y ofreció a todo el público en general y especialmente a aquellas familias afectadas directa o indirectamente por la enfermedad de Alzheimer los servicios de la Residencia y el Centro de día que tienen en Avda. Deportista Miriam Blasco, 13 - 03016 Alicante.

En el posterior coloquio intervinieron las siguientes personas: *Rafael Olivares*, pregunta si hay líneas de investigación del Alzheimer. *Manuel Sánchez*, se interesa por métodos o factores de vida activa que favorezca la no irrupción de la enfermedad. *Valentín Pérez*, pregunta si se ha notado avance, en los últimos cinco años, en la investigación de esta enfermedad. *Toni Gil*, sugiere al Presidente de Jubicam que, con el próximo Boletín, se envíe una hoja de inscripción para que quien esté interesado pueda formar parte de esta Asociación de amigos de enfermos de Alzheimer. *Baldomero Santana*, pide una orientación para saber el camino que han de seguir los cuidadores de este tipo de enfermos. *Francisco Ramírez*, atendiendo a la sugerencia de Toni Gil, se ofrece a que en el próximo número de Jubicam salga la citada circular. *Vicente Esteve*, pregunta cómo trata la Seguridad Social esta enfermedad. Cerró el turno de intervenciones, *Mari Luz Rodríguez*, presidenta de la Asociación, quien agradeció muchísimo que les hayamos dado cabida en nuestros Foros e hizo un resumen de las actividades que organizan para recaudar fondos.



Una casa para soñar



Mª José
Azuar

Estoy casi segura de que, los lectores de este artículo sobre una casa de estilo Modernista, han viajado lo suficiente para “imaginarla” sin haberla visto... ¡craso error! Cuando deambulas por la ciudad de Novelda con la intención de ir a visitarla y te diriges a la Calle Mayor, donde está ubicada, no hace falta que nadie te diga que ya has llegado a ella: su impactante fachada, plagada de elementos decorativos modernistas eclécticos, ya te atrapa la atención, y, con certeza de no equivocarte, te adentras en ella.

Después de admirar su espléndida fachada, en la que has reconocido muchos elementos modernistas con rostros de mujer enmarcados en guirnaldas de flores y bellas rejerías en las ventanas, entras en ella y es cuando recibes tal impacto visual, que te faltan ojos para poder digerir tanta belleza artística de golpe.

Me encantaría haceros de “guía” y describiros sala por sala, mueble por mueble, todos los materiales exóticos empleados... sin embargo necesitaríamos mil páginas para ello.

Vayamos por partes: Tal vez lo primero que se pregunte el visitante es quién fue la privilegiada propietaria de este palacete, quién lo diseñó, por qué y para qué. A finales del XIX, una señora muy adinerada, perteneciente a la llamada burguesía comercial-agrícola, hereda de su padre una gran fortuna y al ser hija única puede disponer de ella a su antojo. Esta señora, llamada Antonia Navarro, es conocida en la localidad como “La Pixoxa”, que, traducido prosaicamente, significa mujer de fuerte carácter y resolutive, tanto a nivel doméstico como comercial. Doña Antonia llegó a triplicar la fortuna legada por su padre y, durante unas estancias veraniegas en los Baños de Fortuna, escuchó hablar de la tendencia artística del momento, es decir, del MODERNISMO, y se encaprichó en tener una casa-palacete del estilo imperante. Para ello, no reparó en gastos, acudió al insigne arquitecto D. Pedro Cerdán Martínez, sugiriéndole que empleara a los mejores artesanos y utilizara los más nobles materiales; la obra dio comienzo en 1900. Para 1903 ya estaba acabada (la dueña así lo deseaba para inaugurarla en la boda de su hija en 1905) y el resultado fue espectacular.

La hermosa mansión unifamiliar, en la que se hospedaron los más ilustres personajes de la época, consta de tres plantas de seiscientos metros cuadrados cada una, en las que el

magnífico arquitecto nos arroja continuamente todos los elementos arquitectónicos modernistas pero, al mismo tiempo, se mantiene muy academicista, con lo que aún realza más, si cabe, la desbordante elegancia de la Casa.

Antes de enumerar las estancias más relevantes del palacete, deberíamos recordar que el “movimiento” modernista surgió a raíz del deseo de muchos arquitectos de “recobrar” LA BELLEZA DE LA NATURALEZA..., y tal como afirmaba el gran maestro Gaudí “La Naturaleza es absolutamente curva”, de ahí que la concepción curvilínea esté omnipresente a lo largo del recorrido por la Casa.

El primer impacto visual lo tenemos en la exquisita cancela de hierro forjado, absolutamente transparente, que nos facilita la visión del enorme vestíbulo, coronado por una gran galería de madera y cristal, que sustituye al típico techo, y cuya función era iluminar y ventilar la Casa: ¡Ah, los modernistas! Pueden ser absolutamente clasificados como los precursores del llamado “desarrollo sostenible”, ahora tan de moda y reclamado. El aljibe, “ocultado” tras un armario, que recogía el agua de lluvia, es un ejemplo más de ello y de los detalles estéticos de Pedro Cerdán, cuya foto se encuentra en el gabinete que da a la entrada.

Podría distraernos de tanta belleza el patio porticado, en el que aparecen, en forma de azulejos cerámicos, todas las posesiones que la propietaria disfrutaba en 1905; pero el comedor le hace competencia con sus paredes de tapices con temática hogareña que permite al visitante introducirse en la vida doméstica de la alta burguesía de Novelda.

No voy a describir la voluptuosa escalera helicoidal que da acceso a las dependencias de las partes altas de la Casa: eso es mejor “sentirlo” como el abrazo de bienvenida que nos ofrece este maravilloso palacete. Por su escalinata de mármol blanco de Carrara se sube al extraordinario Salón de Baile, con sus bellísimos pavimentos hidráulicos diseñados por Domenech y Montaner.

En fin, me atrevo a completar el famoso proverbio oriental “Antes de morir tienes que haber tenido un hijo, escrito un libro y plantado un árbol...” proponiendo que habría que añadirle “y haber visitado La Casa Museo de Novelda... para soñar con ella”...

